

PENSAR EL SER Y EL «NO» DEL SER DESDE LA INTELIGENCIA SENTIENTE

[Parménides, Frags. 2 y 3]: «Pues bien, ahora yo te diré... cuáles son las únicas vías de investigación en las que puede pensarse. La primera, que *es* y que *es imposible que no sea*, es el camino de la Persuasión (ya que sigue a la *Verdad*). La otra, que *no es* y que necesariamente tiene que *no ser*, ésta, te lo aseguro, es una vía completamente impracticable, *ya que nadie puede conocer lo que no es —ello es imposible— ni expresarlo*. Pues lo mismo es lo que puede pensarse y lo que puede ser».

[Platón, *República* V, 478b-479a]: «Por tanto, si lo que *es* es cognoscible, lo opinable será algo distinto de lo que es.

—Distinto, en efecto.

—¿Se opina entonces sobre *lo que no es*, o es imposible opinar sobre lo que *no es*? Reflexiona: aquel que opina tiene una opinión sobre algo. ¿O acaso es posible opinar sin opinar sobre nada?

—No, es imposible.

—¿No es, más bien, que el que opina opina sobre una cosa?

—Sí.

—Pero lo que *no es* no es algo sino *nada*, si hablamos rectamente.

—Enteramente de acuerdo.

—A lo que *no es* hemos asignado necesariamente la ignorancia, y a lo que *es* el conocimiento.

—Y hemos procedido correctamente.

—En tal caso, no se opina sobre lo que *es* ni sobre lo que *no es*.

—No, por cierto [...].

—¿Es, pues, la opinión intermedia entre el conocimiento y la ignorancia?